



**REMI**  
Revista Multidisciplinaria  
de Investigación

Revista Multidisciplinaria de Investigación, REMI | Vol. 3 Núm. 2,  
julio- diciembre | 2024, pp. 55/73  
ISSN-L 3006-7715  
Universidad de El Salvador  
<https://revistas.ues.edu.sv/index.php/remi>

Artículo original



<https://hdl.handle.net/>

## HISTORIA CRÍTICA DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA SALVADOREÑA

### CRITICAL HISTORY OF SALVADORAN TECHNICAL EDUCATION

Roberto Gutiérrez<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 29/09/2024/ Fecha de aprobación 15/11/2024

#### Resumen

**Introducción:** Este artículo se refiere a la enseñanza técnica en El Salvador. En ese sentido, se expone cómo nace la educación técnica formal y su situación en el contexto de las reformas educativas. **Objetivo:** Por lo antes expuesto el objetivo de esta investigación consiste en describir cuál es el estado de la enseñanza técnica en el sistema educativo nacional y tratar de establecer una vinculación entre los programas emblemáticos y los proyectos de modernización neoliberal y finalmente, como pausan su desarrollo en el agotamiento financiero. **Método:** Para realizar esta investigación se ha hecho un rastreo de fuentes bibliográficas a partir de las cuales se recogen los datos más relevantes de acuerdo a los objetivos de investigación. **Conclusión:** La enseñanza técnica en El Salvador es un sistema que forma parte del sistema educativo, ello significa que tiene una institucionalidad que ha devenido de una estructura muy simple a una complejidad de unidades de educación media y superior universitaria. También es parte de un entramado de convenciones internacionales que potencian su desarrollo y progreso.

**Palabras clave:** Educación superior, enseñanza técnica, currículo, reformas educativas.

#### Abstrac

**Introduction:** This article refers to technical education in El Salvador. In this sense, it

<sup>1</sup> Docente de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente. Identificación  
Correo electrónico: roberto.gutierrez@ues.edu.sv

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3635-3679>

describes how formal technical education was born and its situation in the context of educational reforms. **Objective:** The objective of this research is to describe the state of technical education in the national educational system and to try to establish a link between the emblematic programs and the neoliberal modernization projects and finally, how they pause their development in financial exhaustion. **Method:** In order to carry out this research, a search of bibliographic sources has been made from which the most relevant data are collected according to the research objectives. **Conclusion:** Technical education in El Salvador is a system that is part of the educational system, which means that it has an institutional framework that has evolved from a very simple structure to a complexity of high school and university education units. It is also part of a network of international conventions that promote its development and progress.

**Key words:** Higher education, technical education, curriculum, educational reforms.

## **Introducción**

La educación técnica refiere aquella cobertura educativa cuyos campos vinculan, directa y naturalmente, la educación con el ámbito laboral. Internacionalmente, la educación técnica se identifica en las siglas, TVET (Technical and Vocational Educating and Training), ETFP (Educación técnica y formación profesional), ETP (Educación técnica profesional) ET (Educación técnica). En la mayoría de los países existe un sistema de educación técnica dirigido por un Ministerio de educación; y para el caso en mención El Salvador no es la excepción. La UNESCO en relación con la educación técnica define (1986):

La educación técnica es la enseñanza que tiene por objeto, al nivel del segundo ciclo secundario y del primer ciclo superior, la formación de personal intermedio (técnicos, cuadros, medios, etc.) y, al nivel universitario, la formación de ingenieros o de tecnólogos destinados a funciones de cuadros superiores. La enseñanza técnica comprende una educación general, estudios científicos y técnicos teóricos y la adquisición de las calificaciones prácticas correspondientes (p. 7).

Desde 1986 a la actualidad, internacionalmente se ha trabajado bastante sobre este tema, no debe ser extraño en tal caso que en cada país podrán variar los enunciados, pero, el rasgo distintivo de la educación técnica continúa siendo su estrecha relación con el trabajo y, para su eficacia debe haber una alianza estratégica con los sectores productivos.

En el caso salvadoreño es pertinente mencionar la década de los cuarenta, en la cual bajo el gobierno del General Maximiliano Hernández Martínez se desarrolló una reforma educativa en la cual nació el Ministerio de Educación como ente responsable del sistema educativo salvadoreño, culminando así el proceso de centralización ejecutiva del sistema a través de esa cartera de estado que, ejerce hasta la actualidad. En el plano internacional, cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial en 1945, el mundo entró en una dinámica internacional distinta: en Occidente y bajo la vista de los Estados Unidos y otras potencias vencedoras del conflicto, inicia un proceso de reconstrucción que incluye a los derrotados; en el este europeo y bajo el dominio del entonces URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) se conoció el bloque de países socialistas.

Las consecuencias de ese reparto se denominó Guerra Fría y, mantuvo vigencia durante casi cincuenta años, hasta 1989. En Occidente se desarrolló una dinámica de industrialización muy potente, en unos cuantos años la vida de las personas se transformó en una serie de hábitos marcados por el confort y el bienestar en todos los ámbitos de la sociedad capitalista, por ejemplo, el gran desarrollo de artefactos, aparatos y maquinarias domésticas cambio el concepto del bienestar familiar, especialmente de las amas de casa, pero, igual al jefe del hogar y sus hijos. Estados Unidos es desde entonces el referente y, acuñó hasta un eslogan “el estilo de vida americano”.

La educación técnica salvadoreña de tipo formal nace, después de la Segunda Guerra Mundial. Los países periféricos, como El Salvador, fueron modelizando durante años ese estilo de vida y, un impacto evidente fue la compra de muchos artefactos para la vida confortable, todos esos aparatos en algún momento requerían ser reparados, lo cual, según Bonilla (1969) generó la necesidad de personas técnicamente formadas.

La educación técnica en El Salvador orientada en forma sistemática data de 1954 (octubre) cuando se reunió a un grupo de técnicos reclutados de la industria para que recibiera un cursillo de tipo pedagógico y comenzar en junio de 1955, a impartir enseñanza técnica en el edificio que hoy tiene el Instituto Técnico Industrial, situado en la colonia Roma (Bonilla, 1969, p. 207).

El salvadoreño tiene una naturaleza hacia el buen vivir. Con el tiempo, se adquirieron automóviles, licuadoras, batidoras, televisores, radios, la agroindustria trajo tractores, barcos de pesca, las líneas aéreas incorporaron maquinarias específicas para el aeropuerto, la industria incorporó maquinarias, las empresas de electricidad y todo ello requiere mano de obra capacitada y competente. Por tanto, nace este tipo de enseñanza, según enfatiza Bonilla (1969) como una necesidad de elemento humano preparado, para atender el incremento industrial de nuestro país. La enseñanza técnica se formalizó para enfrentar necesidades provocadas por el desarrollo internacional de la tecnología y las industrias, el cual, impactó todos los órdenes de la vida social y, Bonilla (1969) lo sugiere cuando afirma:

Las especialidades que comienzan a atenderse son seis: Carpintería para construcción, Albañilería y Fontanería, Máquinas, herramientas, Mecánica, automotriz, Electricidad general y Electrónica. Podían ingresar a estudiar este tipo de estudios alumnos que habían terminado su ciclo primario de estudios. Más tarde, en 1962, se funda el Bachillerato Industrial en las especialidades de a) Máquinas herramientas b) Mecánica Automotriz c) Electricidad General d) Electrónica (p. 207).

Por otro lado, en 1968 se realiza una nueva reforma educativa, en la que uno de los componentes importantes era la tecnificación. Además, la enseñanza técnica era uno de los ejes relevantes cuando se crearon una serie de especialidades del bachillerato industrial, comercial, agrícola y vocacional. A lo largo del territorio se pretendió capacitar un gran contingente de jóvenes que aspiran a incorporarse en forma rápida a un trabajo en las incipientes industrias.

Hubo la ilusión de que el país fuera una colmena de industrias manufactureras de televisores, radios, calculadoras y hasta automóviles; soñar no cuesta nada. Así pues, una institución surgida de esa coyuntura es el Instituto Tecnológico Centroamericano. Igualmente, para 1972 se intervino la Universidad de El Salvador como consecuencia del desbordamiento social y, cierra el capítulo de aquel proyecto de industrialización volátil que, por el contrario, provocó, el inicio de un tortuoso camino hacia el caos en el sistema educativo.

Por ejemplo, la educación técnica sufre el menosprecio de los otros subsistemas que la han considerado como carente de rango académico, demasiado vulgar, grasienta, muy manual. Hay que recordar que su origen son los oficios y artes, entonces el perfil de salida está en lo operante que se espera de un técnico. Durante mucho tiempo los estudios técnicos no han tenido articulación con la universidad, en virtud que los profesionistas no han reconocido equivalencias entre unos y otros estudios. Por tal razón, Bonilla (1969) expresa en las conclusiones de su artículo lo siguiente:

La educación técnica industrial, considero que ha tropezado con obstáculos fuertes, como son de tipo económico, docente y administrativo. En lo económico, porque los presupuestos asignados a este tipo de enseñanza han sido insuficientes para cubrir las necesidades de equipamiento y material gastable, han tratado este rubro de la educación, como los de tipo puramente académico, situación que es absurda, ya que la enseñanza técnica, por su peculiar estructura, es la más cara. En lo docente, porque el profesorado no ha pasado por una norma técnica que los capacite, no solo en lo puramente técnico, sino en lo pedagógico y didáctico (p.215).

Por lo anterior, en este trabajo se trata fundamentalmente de explicar que la educación técnica salvadoreña fue perjudicada a lo largo del tiempo, por una carencia de proyecto nacional educativo, por una estigmatización del discurso izquierdista que la desnaturaliza al señalarla como una forma de explotación de mano de obra barata e instrumento de la conspiración empresarial. Todo ello contribuye a la invisibilización de esta enseñanza.

## **Estado de la cuestión**

El Salvador es territorialmente la más pequeña de las Repúblicas Centroamericanas. Su historia desde 1841, cuando se proclama su primera constitución republicana, ha sido abundante en situaciones críticas y conflictos. Ese estado de cosas ha incidido negativamente en su desarrollo básico como nación civilizada y, en sostener en el tiempo carencias que imposibilitan a su población mayoritaria a acceder al buen vivir occidental.

Dicha situación culminó cuando entre 1980-1992 el país vivió una guerra civil que terminó de forma negociada en enero de 1992. Luego, se vive un período largo de posguerra, en el cual los avances políticos se manifiestan cuando se ejercen los gobiernos de derecha (20 años) y según el principio de alternancia, la izquierda ejerce por primera vez gobierno a través de elecciones en el año 2009, y estos proyectos fracasan a ojos de los ciudadanos, quienes en 2019 eligen a un presidente que no es de los partidos mayoritarios y, según los analistas terminó la posguerra.

Debe indicarse que, en este proceso, tanto los indicadores económicos como educativos no son halagadores. El desempleo en el país es alto y, el progreso de la escolaridad no es nada del otro mundo, lo cual lleva a deducir que muchas de las condiciones que supuestamente provocaron el conflicto bélico se mantienen. En documentos como los informes de desarrollo humano de PNUD (2013) son recurrentes los datos y observaciones, sobre las brechas que todavía persisten entre los salvadoreños:

Independientemente del grupo al que pertenezcan, los salvadoreños y salvadoreñas quieren vivir en una sociedad justa que ofrezca oportunidades y premie el esfuerzo. Tener acceso a un trabajo estable ocupa un lugar central en sus aspiraciones, así como vivir en un hogar digno, es decir, en una vivienda en buenas condiciones (p.39).

Sin embargo, luego de procesos tan dramáticos y dolorosos, al parecer los salvadoreños todavía se ven lejos del desarrollo sostenible que, permita al país superar la pobreza de significativos sectores quienes, indudablemente no han sido puestos en el centro de las prioridades de los últimos gobiernos, tanto de derecha como de izquierda y, aunque en sus discursos hayan prometido que resolverían esos problemas, son muchas las preguntas

que esta sociedad necesita responderse. Los informes sobre desarrollo humano, publicados sistemáticamente por el PNUD desde 2001, vienen insistiendo en que El Salvador, para hacer frente a sus dificultades, necesita colocar a las personas en el centro de sus prioridades. Este principio básico que presenta el PNUD (2013) ideario de las naciones que han pasado de la pobreza generalizada al bienestar, no ha sido considerado con suficiente determinación a lo largo de la historia salvadoreña.

Entre las preguntas a que alude la cita anterior, estaría referida a la educación y, su rol en toda esta coyuntura, especialmente a la educación técnica, que es el objeto de este trabajo. Es indudable que, por los resultados que se perciben en la educación, no se ha tenido en el centro de sus prioridades a la persona.

Por otra parte, un artículo de Menjívar (1970) sugiere esa dicotomía de prioridades como resultado del engaño proverbial sobre los desposeídos y, resultante en las luchas de poder de sectores que ganan y pierden hegemonía y, cómo la actualidad descubre finalmente que, las élites proceden generalmente cubriendo sus intereses particulares por sobre sus propias ideologías, sin importar los intereses de las mayorías. Además, Menjívar (1970) también manifiesta que:

Los sectores conservadores de nuestros países son indudablemente hábiles Cuando ya no pueden, por razones históricas y presiones populares, defender un concepto o criterio fingen abandonarlo y aceptar el nuevo, pero intentando deformarlo u obstaculizar en su ejecución Hay numerosos ejemplos Uno, evidente, el de la reforma agraria, que fingen aceptarla, pero deformándola a su favor y oponiéndose, por distintos medios, a su realización... Algo igual ha sucedido con la educación Ya no defienden, por lo menos abiertamente, el criterio *de* que la educación es para una élite escogida de la sociedad, mientras que a las grandes masas conviene mantenerlas en la oscuridad, para evitar "la subversión" Pero en la práctica obstaculizan su extensión en forma directa e indirecta, usando desde los medios más rudimentarios hasta los más refinados Desde la omisión de una escuela, hasta el manejo de todo el sistema económico de tal manera que impida el acceso a la escuela (p.13).

El autor antes citado, quien fue rector de la Universidad de El Salvador, desarrolló esta ponencia a dos años de estar en marcha la Reforma Educativa de 1968 y, plantea en forma esencial su opinión sobre la imposibilidad que con dicha reforma fuera posible el desarrollo. Se ha mencionado que esa reforma pretendía incentivar la educación técnica y, seguramente a sus promotores se les ocurrió matar “varios pájaros de un solo tiro”, por ejemplo, la tecnificación de los jóvenes que les permitiera incorporarse rápido a la fuerza laboral; tener mano de obra calificada técnicamente para cubrir la demanda de la gran cantidad de empresas tecnológicas que vendrían a invertir, reducir el desempleo y rentabilizar las industrias con salarios bajos, bajando la presión social.

El experimento de las clases televisadas era muy interesante, porque con ello se abría la posibilidad de que los jóvenes ya trabajando podían seguir estudiando desde la fábrica, etc. Al final todos fueron sueños de opio, en el que Menjívar (1970) finaliza afirmando:

Lo que se ha intentado hacer o se intenta hacer en el país es un simple proceso de "modernización" y no un proceso de verdadera "reforma educativa". Más aún, en la concepción de los actuales planificadores del Gobierno, la educación no juega ningún papel importante (p.29).

Este juicio posiblemente se le puede aplicar a las reformas anteriores y a las dos o tres posteriores, es decir, El Salvador es un ejemplo de que las reformas educativas no cuajan. Después del conflicto, en 1996 se impulsa un nuevo programa reformista de la educación llamado Reforma Educativa en Marcha, componente del Plan Decenal 1995-2005, el cual era parte de una línea estratégica internacional.

En el mundo funcionan unos organismos internacionales que financian todas las acciones para el logro del desarrollo de los países periféricos y, por supuesto, las condiciones crediticias las impone el organismo que tiene el dinero. Por ello, López (2006) expresa lo siguiente “Las reformas educativas neoliberales para América Latina fueron planteadas desde las instancias de poder internacional y nacional como respuesta a los problemas de calidad de los sistemas educativos de la región” (p.3).

Por consiguiente, la Reforma Educativa en Marcha de 1996 fue impulsada desde esas coordenadas, por supuesto hubo diagnósticos de todo tipo, opiniones de expertos como López (2006) y como resultado de ello:

Identificaron que la falta de eficiencia, eficacia y productividad educativa radicaba en el acelerado crecimiento de los sistemas educativos nacionales, debido a la masificación de la matrícula y los ineficientes esquemas de operación administrativos altamente centralizados. El problema de la calidad educativa en Latinoamérica quedó reducido a un problema de gestión (p.3).

Los gobiernos dieron, indudablemente, prioridad al billete y no a la persona. El gobierno de El Salvador bajo la presidencia del Doctor Armando Calderón Sol, primero en ser electo luego de los Acuerdos de Paz de 1992, fue el encargado de realizar las acciones prescritas en los convenios y definiendo como los grandes problemas a resolver la deserción, la repitencia, la extraedad y como expresa López (2006): “La solución que propusieron fue transformar las estructuras y la organización de los sistemas educativos, mediante la lógica de la libre competencia del mercado” (p. 3).

Es necesario destacar que esta reforma se desarrolló en un contexto políticamente estable, la posguerra iniciaba y el aspecto emocional de la sociedad, seguramente, buscaba horizontes que la alejaran de la guerra. La oposición al proyecto no fue beligerante ni radical, a pesar de que, tampoco en esta ocasión, el juicio u opinión de un sector importante, como es el del magisterio, no fue ni de calidad ni determinante y, seguramente, ni se tomó en cuenta.

Los promotores de las reformas fueron El Diálogo Interamericano (DIA)<sup>1</sup> y el Centro de Investigaciones para el Desarrollo Internacional (CINDE), así como sus patrocinadores: United States Agency for International Development (USAID),<sup>2</sup> Banco Interamericano de Desarrollo (BID), AVINA Foundation, The Tinker Foundation, GE Found, Global Development Net Work y otros (López, 2006, p. 3).

Es necesario tener en cuenta que las reformas realmente se han planteado como líneas de trabajo que los países poderosos consensan y a través de sus agencias se las delegan a los países como El Salvador. Luego suele darse otro proceso mediante el cual en el interior del país la disposición de los recursos financieros pasa por el filtro de los intereses de cada facción y bajo esa lógica el interés central que debe ser la persona o el sujeto del impacto de una reforma educativa, lo cual jamás, estuvo ni estará como prioridad principal. Tan es así que para impulsar estos cambios educativos en Latinoamérica se creó en 1982 el Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL).

El giro administrativo fundamental que promovió la agencia fue la descentralización, según el criterio de la existencia de una burocracia excesiva, la cual provoca un ritmo de ineficiencia del sistema, Los objetivos del PREAL han sido impulsar la descentralización de la gestión, la educación con equidad, y promover la calidad educativa (López, 2006, p.3).

En consecuencia, la Reforma Educativa en Marcha de 1995-2005, es otro eslabón en una cadena que se puede generalizar bajo el término “modernización”. En todas las reformas se afirma que es un paso hacia el desarrollo y la modernidad, su ejecución en el período de posguerra también era una prueba para saber si los antiguos adversarios podían converger hacia una tarea común, cimentar bases para las futuras generaciones, mejores que, las vividas por ellos y, consolidar un buen sistema educativo.

Con más de diez años de innovaciones y reformas, El Salvador todavía enfrenta importantes desafíos en materia de cobertura y calidad de los servicios educativos. Las propuestas para avanzar están contenidas en el Plan Decenal formulado en 1995 y han sido renovadas a través del documento «Desafíos de la educación en el nuevo milenio. Reforma educativa en Marcha (2000-2005)», del Ministerio de Educación.

Por otro lado, la segunda fase de la reforma correspondió al gobierno de Francisco Flores, segundo presidente electo en la posguerra y siempre, por el partido ARENA, quien continuó las estrategias del Plan Decenal y, entre los proyectos del nuevo milenio, está la revitalización de la enseñanza técnica y la educación superior en la que el PREAL (2000) afirma lo siguiente:

Sistema de educación técnica: entre las metas de este ámbito está la de incrementar la capacidad global de alumnos en los institutos tecnológicos del nivel superior en un 92% en relación con la capacidad actual. Supervisión y evaluación de la educación superior: orientado a elevar la calidad y equidad en este nivel educacional, este programa contempla la calificación anual institucional, evaluación cada dos años y acreditación institucional voluntaria (p.2).

Obsérvese que este proyecto realmente se ejecutó y, estas reformas cuestionadas por su inspiración neoliberal, todavía se prolongaron otros cinco años con el gobierno de Elías Antonio Saca, quien estructuró un plan denominado Plan Nacional de Educación 2021 lanzado públicamente en marzo de 2005. Al respecto, Guzmán (2009) afirma que:

El Plan 2021 se fundamenta en el marco constitucional y jurídico del país y tuvo cuatro insumos básicos: (i) los mejores diagnósticos y estudios disponibles, (ii) la contribución política y técnica de la Comisión Presidencial para el Desarrollo de la Sociedad del Conocimiento (Anexo B3), que produjo el informe Educar para el país que queremos, (iii) una consulta nacional realizada por medio de talleres en los 14 departamentos del país y que reunieron a más de ocho mil actores locales (incluyendo líderes, académicos, docentes, padres de familia y estudiantes), y (iv) los compromisos adoptados por El Salvador ante la comunidad internacional, especialmente los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, Nueva York, 2000) y las metas de Educación para todos (EPT, Dakar, 2000) (p.15).

Por tanto, este plan significó la revitalización en la discusión sobre la enseñanza técnica, en virtud que, a nivel internacional, las propuestas de desarrollo pasaban por identificar factores como el empleo, las capacidades técnicas y tecnológicas, la competitividad y productividad eran ineludibles en cualquier programa de crecimiento económico o impulso de los sistemas productivos globales que, en el mundo, son aspiraciones para el bienestar social y el desarrollo sostenible.

Es decir, la educación técnica es como una cenicienta en el ámbito educativo. Generalmente, se le ha considerado como de menor rango, en este caso, se plantea un falso dilema porque su mayor virtud, ser estrechamente vinculada al ámbito laboral, es lo que generalmente provoca su menosprecio. Aparece igual un factor de competencia, por ejemplo, el ingeniero de cualquier especialidad menosprecia al técnico en materiales de construcción y, así, en las distintas especialidades. También se considera que en las humanidades no puede haber técnicos. Pero a partir del nuevo milenio, muchas realidades empiezan a cambiar, como manifiesta Fiszbein et al (2018) a continuación:

Uno de los retos más apremiantes de los sistemas educativos del siglo XXI es cómo preparar a los estudiantes para integrarse exitosamente en el mercado laboral, especialmente cuando las fuerzas gemelas de la globalización y la tecnología están redefiniendo rápidamente cuáles son las destrezas y los conocimientos que los estudiantes necesitan aprender (p.13).

Por otra parte, en el plan 2021 aparece el programa MEGATEC, el cual constituía una apuesta para la generación de oportunidades a los jóvenes y, un esfuerzo de lucha contra el desempleo y, la concreción de un país de oportunidades. La estrategia venía auspiciada por la UNESCO y, con ello, se planteaba también el compromiso con los objetivos sociales del milenio: “La estrategia MEGATEC surge para dar respuesta a la necesidad de contar con capital humano especializado en áreas técnicas y tecnológicas vinculadas al desarrollo en las distintas regiones del país” (Guzmán, 2006, p. 85).

Dicho programa constituyó un relanzamiento de la enseñanza técnica en alianza con entidades privadas, específicamente FEPADE (Fundación empresarial para el desarrollo educativo) la cual desde 1991 administra el Instituto Tecnológico Centroamericano (ITCA). Es evidente que, el programa respondió a los intereses y visiones del sector empresarial. En términos curriculares el programa resuelve el conflicto de falta de reconocimiento en la educación superior a las unidades valorativas de la enseñanza técnica, Desde el punto de vista curricular y de reconocimiento de grados académicos, el MEGATEC ha implicado una articulación entre la educación media técnica y la superior, tanto tecnológica como universitaria (Guzmán, 2009).

Además, es interesante la ausencia de la Universidad de El Salvador en la mayoría de estas acciones, teniendo en cuenta que es la máxima institución de estudios superiores de carácter público y, debería ser un aliado natural de la política pública en materia educativa; el rol de la institución en su aporte académico científico es entre discreto, aislado o ausente.

Por otro lado, en febrero de 2006 se lanzó en la ciudad puerto de La Unión, la primera sede del programa MEGATEC, con una inversión de 2.5 millones de dólares y, recibiendo a 240 estudiantes. Es interesante revisar la historia. Se elige el lugar porque ahí está un puerto marítimo en el que se invirtieron una buena cantidad de millones de dólares. Respecto a esto, Molina (2019) expresa que en 2005 el Banco de Cooperación Internacional de Japón financió la construcción del puerto con un monto de \$107 millones, más la contraparte del gobierno, \$65 millones (\$43 millones provenientes de un préstamo), pero tras 14 años, la terminal sigue operando parcialmente, pese a que también genera gastos al Estado.

La Unión es uno de los departamentos de la zona oriental del país y, se pensó que la construcción del puerto sería el impulso para un despegue económico que incidiera en el progreso de toda la zona, algo que no ha sucedido. La sede MEGATEC sería un complemento de ese desarrollo con la tecnificación de la juventud de la zona, En la región oriental, el MEGATEC toma como referencia las exigencias y oportunidades del puerto Cutuco, en el departamento de La Unión (Guzmán, 2006, p.85).

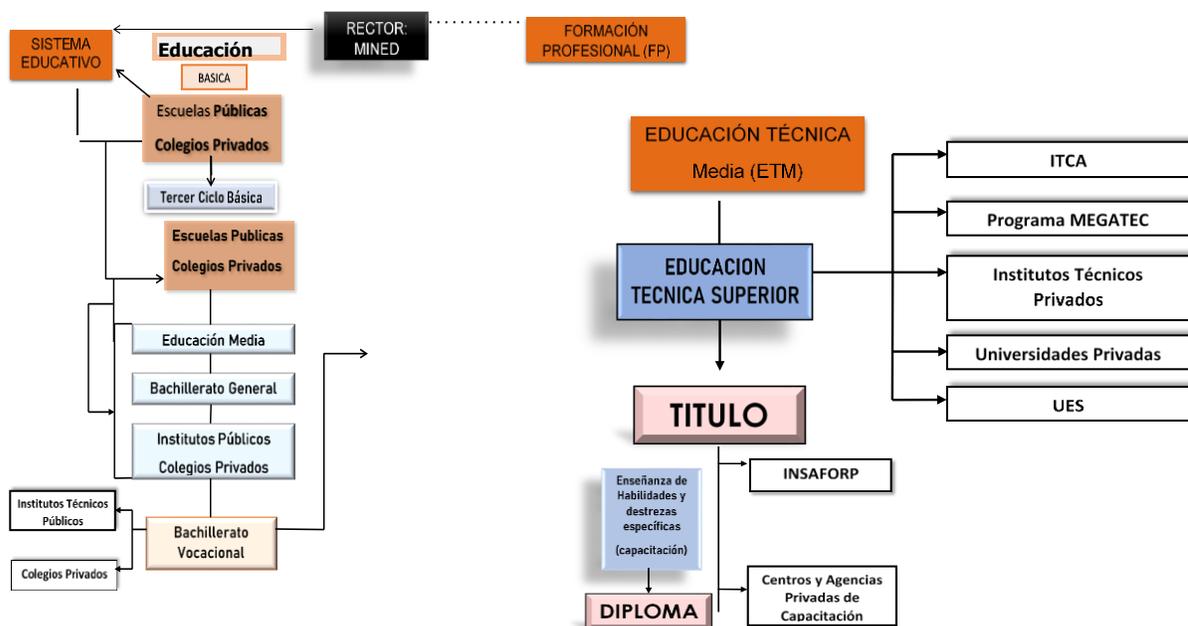
Este relanzamiento de la enseñanza técnica era la culminación del plan decenal 1995-2005 y, no fue un esfuerzo despreciable, aunque, sus alcances resultaron insuficientes a la realidad del país. Hasta 2009 se construyeron y equiparon cuatro sedes, el plan aspiraba una sede por departamento, o sea catorce, también se realizaron intervenciones en los institutos técnicos de nivel medio. Por ello, Guzmán (2009) expresa que la inversión en la instalación e implementación inicial de la red MEGATEC alcanza una suma acumulada de \$32.5 millones (a los cuales se agregan \$4.6 millones donados por el Gobierno de Japón para la segunda etapa de la sede de La Unión; el resto es aporte del Gobierno de El Salvador.

En las elecciones del año 2009 fue electo presidente Mauricio Funes, por primera vez ganaba las elecciones el candidato de la oposición izquierdista y, su partido FMLN representaba a la anterior guerrilla alzada en armas que, volvería a ganar las elecciones en el 2014 en que es electo presidente el Profesor Salvador Sánchez Cerén. En este decenio la enseñanza técnica en el país no ha sido objeto de interés para el proyecto de la izquierda. El programa educativo revolucionario no tiene acciones que puedan considerarse de gran trascendencia teórica o científica, en este caso se puede afirmar que el “don” otorgado fue devuelto prácticamente en las mismas condiciones en que fue recibido.

Por otra parte, en el año 2019 es electo presidente Nayib Bukele, un joven político, emergente como una tercera vía, alejado de ARENA Y el FMLN. El nuevo gobierno genera expectativas, especialmente por las pautas del presidente Bukele en la utilización permanente para su asenso político de la tecnología comunicacional y el lugar preponderante en su discurso sobre los avances permanentes de las revoluciones informáticas globalizadas y, su impacto sobre el conocimiento. Bajo este marco de ideas, para el actual gobierno sería imperativo plantearse la enseñanza técnica, la cual debería ser un soporte estratégico para el desarrollo económico, social sostenible y especialmente una forma de oportunidades a los jóvenes por alcanzar metas continuas hacia una vida digna en su propio país.

### **El sistema de enseñanza técnica**

Se describe en este punto, el recorrido de la enseñanza técnica formal salvadoreña, específicamente desde la segunda mitad del siglo XX hasta el presente. En el esquema se trata de ilustrar el sistema actuante hasta 2019 y, es una diagramación propia para este trabajo de investigación.



Fuente: Elaboración propia

También, es evidente que en El Salvador la enseñanza técnica se desarrolló históricamente similar al resto de países latinoamericanos, después de la Segunda Guerra Mundial y, tiene sus antecedentes en las escuelas de artes y oficios que existieron desde finales de la colonia y durante el siglo XIX. En el país una carencia investigativa es la falta de fuentes históricas, algo sustancialmente significativo en países como México, Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, Cuba. El Salvador participa en las discusiones internacionales sobre modelos de ETEFP a partir de las convenciones de la UNESCO-UNEVOC, desde 1989 y, finalmente, en 2006, cuando crea el programa MEGATEC convirtiéndose, en un referente modélico de la discusión teórica. Por tanto, la enseñanza técnica es la modalidad de formación profesional que puede energizar positivamente los sistemas productivos a nivel de las diversas áreas agroindustriales y de servicios, es la posibilidad de afinar las habilidades y destrezas prácticas, pero, también debe propiciar el esclarecimiento y comprensión científica de los procesos, es decir propiciar la comprensión teórica, es falso que el técnico no deba razonar científicamente, precisamente esa articulación es la responsabilidad de la escuela, enseñar a razonar científicamente.

La articulación educación-trabajo es el referente del análisis acerca de la educación técnica y la formación profesional, en el entendido que estas modalidades son las expresiones posibles e históricas que ha asumido la integración educación-trabajo en la región, pero que esta no se agota en ellas. Asumir esta idea es el punto de partida para construir un espacio educativo original donde se integren educación, trabajo, producción, ciencia y tecnología; un espacio en el cual se una la dimensión ética y la dimensión económica del desarrollo (Mesina, 1996, p. 9).

Hay evidencia que El Salvador ha invertido y, existe un sistema de educación técnica, pero, sus alcances son enteramente modestos, los indicadores de desempleo, de mano de obra calificada, de bachilleres sin estudios superiores y la cobertura de la educación técnica es baja, también las patentes tecnológicas o inventos de artefactos industriales

Según el tipo de institución: del total de estudiantes, 92% estaba matriculado en universidades, 5% en institutos especializados (que a partir de 2009 incluyeron al ITCA, que se convirtió en escuela especializada en ingenierías) y 3% en institutos tecnológicos. Según el sector: del total de estudiantes matriculados a nivel nacional, 67% asistió a IES privadas en 2008. El 33% restante estuvo matriculado en el sector público: 38 094 en la UES, 5 207 en la red ITCA y el resto en institutos tecnológicos (Guzmán, 2009, pp.88-89).

En Latinoamérica, a partir de los años noventa del siglo pasado, se abordó la educación técnica desde una perspectiva de crisis. Y el trabajo de la UNESCO (1986) ha sido intenso en la materia bajo el lema de “aprendizaje sin fronteras”, recordando que, uno de los ejes fundamentales del desarrollo sostenible es el empleo digno y justamente remunerado. Respecto a esto, Mesina (1996) manifiesta que:

La tarea de construir una sociedad educativa autoconsciente requiere de la articulación educación-trabajo. La elaboración de un proyecto educativo, capaz de sustentar los procesos de democratización social, sobre la base de la constitución de una ciudadanía autónoma y responsable, es una tarea crucial y pendiente en nuestros países (p.11).

Luego hay una contradicción, en invertir en un programa que se supone debe incrementar la cobertura, los montos invertidos deberían impulsar la calidad, las inversiones no son despreciables y, el programa apenas cubre un 5% de la población estudiantil de bachilleres. Hay modelos como Singapur y Corea del Sur donde uno de los propósitos era aumentar la cobertura en esta enseñanza y, esos países despegaron industrialmente de forma admirable y su tecnología compite a nivel mundial. Debe señalarse una carencia de racionalidad científica o debate en el ámbito académico nacional, o una tendencia al voluntarismo, es curioso porque se supone que el país siempre tiene el acompañamiento de expertos, como bien expresa Mesina (1996):

En el campo de la articulación educación-trabajo, el tránsito de las promesas a la acción implica resignificar la educación, el trabajo y la relación entre ambos. En primer lugar, durante los últimos treinta años la articulación educación-trabajo ha sido la gran promesa del discurso pedagógico, aun cuando en la práctica primó la desarticulación. La inquietud permanente por la integración de la educación y el trabajo es un signo de su desarticulación. Esta preocupación une a una diversidad de instituciones y profesionales, diferenciadas en términos de objetivos, enfoques y actividades predominantes (pp.13-14).

La enseñanza técnica salvadoreña recoge, ese legado de desarticulación y, aun cuando no está en riesgo su existencia, lo lamentable es que depende también del sistema educativo nacional que, igualmente, su tradición es la de permanecer en estado caótico. Esa puede ser una explicación para la buena cantidad de reformas educativas que el país ha realizado y, seguramente, siempre faltará la definitiva.

## **Conclusiones**

Indudablemente, la problemática de la enseñanza técnica, lejos de pretender agotarse, requiere ser introducida en centro del debate educativo, especialmente dentro de la Universidad de El Salvador, luego que en tiempos recientes se ha creado la escuela de carreras técnicas de Oriente. Y el aporte histórico de la institución que, tuvo en el pasado una oferta significativa de grados técnicos y, tecnológicos en la Facultad de medicina, puede ser una memoria relevante.

La enseñanza técnica en El Salvador es un sistema que forma parte del sistema educativo, ello significa que tiene una institucionalidad que, ha devenido de una estructura muy simple a una complejidad de unidades de educación media y superior universitaria. También es parte de un entramado de convenciones internacionales que potencian su desarrollo y progreso. Para finalizar, es evidente que la educación técnica en la actualidad ha superado muchos obstáculos y, por ejemplo, muchos países buscan articular los créditos y unidades valorativas entre la Universidad y las instituciones técnicas, desde las coordenadas de la formación continua.

## Referencias

- Bonilla, G. (1969). Estado Actual de la Educación Técnica no Universitaria en El Salvador. *La Universidad*, (3-4), 207-216.
- Fiszbein, A., Oviedo, M., & Stanton, S. (2018). *Educación Técnica y Formación Profesional en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades*. CAF.
- Guzmán, J. (2009). *Informe analítico del Plan 2021 Educando para el país que queremos*. MINED.
- López, S., & Flores, M. (2006). Las reformas educativas neoliberales en Latinoamérica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (1), 1-14.
- Menjívar, R. (1970). Educación y Desarrollo Económico en El Salvador. *La Universidad*, (4), 5-35.
- Mesina, G. (1996). *La Educación Técnica y la Formación Profesional*. UNESCO.
- MINED. (2006). *Educación Técnica, Tecnológica y Superior (MEGATEC)*. Ministerio de Educación.
- PNUD. (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador. Imaginar un nuevo país. Hacerlo posible. Diagnóstico y propuesta*. Programa de las naciones unidas para el desarrollo.
- PREAL. (2000). *Reforma en marcha en El Salvador*. Diálogo interamericano.
- UNESCO. (1986). *Terminología de Educación técnica y profesional*. Oficina regional de Educación.
- Molina (2019). *El Salvador.com*: <https://www.elsalvador.com>